

Interpretación de Ezequiel 38 y 39

Los Oráculos contra Gog y Magog

La gran atención que se da a los capítulos 38 y 39 nos recuerda una de las palabras de Salomón en Eclesiastés 12.12: «No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne». El exceso de análisis de estos capítulos produce cansancio. Ralph H. Alexander ha dicho: «Uno de los enigmas perennes de la profecía bíblica ha sido el evento Gog y Magog que se describen en Ezequiel 38 y 39. La abundancia de interpretaciones que se ha hecho de este pasaje, advierte al estudiante en cuanto al peligro de caer en el dogmatismo al sacar sus propias conclusiones».¹

Si bien lo indicado sería una consideración detenida de estos dos capítulos, no debemos perder de vista el mensaje fundamental en la retórica de los eruditos. Son cinco mensajes los que se han dado desde el capítulo 33. No es esencial tratar de ver contextualmente estos dos capítulos. Ezequiel ha dado saltos aquí y allá anteriormente. Tal vez John B. Taylor dio una explicación viable:

Estos dos capítulos [38 y 39] pueden aislarse de su contexto del mismo modo que se pueden aislar las profecías contra las naciones de los capítulos 25—32. Parecen interrumpir la secuencia de los capítulos 33—37 y 40—48, que nos dan un cuadro de liderazgo renovado para Israel, una tierra restaurada y un pueblo que ha renacido, llevando a la visión concluyente del diseño y la organización de la adoración en el templo, de esta nueva comunidad. ¿Cómo encaja en tal modelo un oráculo apocalíptico de este orden?

... Puede ser que, debido a que los capítulos 40—48 claramente se relacionan y están fechados tardíamente («En el año veinticinco de nuestro cautiverio»; 40.1), esto obliga [a Ezequiel] a ponerlos al final de la totalidad del libro, y puede ser que esta consideración cronológica haya pesado más que la lógica; pues uno bien podría argüir que un derrocamiento final de los poderes de las tinieblas debe ubicarse *después* de la llegada de la nueva era y no *antes* de ella... Entendidos de este modo, los oráculos contra Gog, constituyeron una conclusión apropiada para los capítulos 1—39.²

¹ Ralph H. Alexander, "A Fresh Look at Ezekiel 38 and 39" («Un nuevo análisis de Ezequiel 38 y 39»), *Journal of the Evangelical Theological Society* 17 (Summer 1974): 157.

² John B. Taylor, *Ezekiel: An Introduction and Commentary (Ezequiel: Introducción y comentario)*, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1969), 241—42.

El último mensaje (38 y 39) contiene siete oráculos contra los enemigos del pueblo de Dios. Esta profecía presenta tres preguntas desconcertantes:

1. ¿Quién es «Gog»?
2. ¿A qué lugar se refería Ezequiel? esto es ¿dónde está «Magog»?
3. ¿Cuando se cumple el «cabo de los días» en que estos eventos debían ocurrir (38.16)?

Las primeras dos preguntas fueron tratadas en los comentarios del capítulo 38. La tercera, no obstante, ha dado lugar a conjeturas tan diversas, que se hace necesario un análisis separado de la expresión «al cabo de los días».

ENFOQUES NO LITERALES

El enfoque simbólico

El enfoque simbólico de esta profecía dice que esta sección no ha de aplicarse específicamente a ninguna persona o evento en particular, sino que fue diseñada para dar consuelo al pueblo de Dios, por medio de demostrar que Él derrotará a todos los enemigos. Al ser un enfoque no literal, no sobrecarga al estudiante con montones de interpretaciones.

Este enfoque es el más aceptable por varias razones. 1) Es el que se desprende naturalmente de las cinco profecías anteriores, en las que se da un mensaje de esperanza y certidumbre para los exiliados. 2) Habría tenido sentido para los exiliados, en lugar de referirse a un evento que, más de 2.500 años después, no se ha cumplido. 3) A diferencia de otros enfoques, no pasa por alto el evento más significativo de todos los tiempos: la venida del Mesías, con Su ministerio terrenal y el establecimiento de la iglesia. 4) Da cabida a que sucedan eventos posteriores a la destrucción de los enemigos de Dios, un asunto o dificultad importante para ciertas interpretaciones. 5) Tal vez lo más importante sea que toma en cuenta el tipo de escritos de estos capítulos, que es la literatura apocalíptica, género de literatura que se distingue por estar cargado de figuras y símbolos. Los que aceptan otros enfoques han pasado incontables horas de investigación y debates tratando de

explicar los detalles de esta profecía (cometiendo a menudo el error de dar significado literal a los símbolos).

Ezequiel ya había tratado el tema de las naciones que estaban cerca de Israel, al decir lo que Dios haría a ellas (capítulos 25—32). ¿Y qué de naciones distantes, o amenazas futuras? Gog y sus hordas podían representar cualquier mal que pudiera dar cacería al pueblo de Dios. Tal vez estos capítulos habrían de tranquilizar a Israel, en típico estilo apocalíptico judío, con la promesa de que, cualquier fuerza que marchara contra ellos —aun una tan poderosa como Gog y su ejército— sería rápida y fácilmente derrotada (vea Apocalipsis 16.14; 20.7–10). Por lo tanto, Israel no tenía nada de qué preocuparse. Debía confiar totalmente en Dios.

Falta decir una palabra en cuanto al cuidado que debe tenerse para la interpretación de estos dos capítulos. El lenguaje es apocalíptico: Es principalmente simbólico y a veces es deliberadamente misterioso e incluso enigmático. Aunque los detalles sean vagos, el mensaje principal es expresado de forma directa. La interpretación, por lo tanto, necesita corresponder al contenido. Los intentos por darles interpretaciones que no tienen, a los detalles incidentales de la profecía, traicionan el ingenio del especulador antes que la sobriedad del exégeta.³

Hay dos problemas relacionados con la interpretación simbólica: la profecía parece demasiado específica para no estar vinculada a un evento en particular, y no explica la referencia directa que se hace a Gog y Magog en Apocalipsis 20.8.

El punto de vista de la «Era de la Iglesia»

Otro enfoque no literal, el de la «Era de la Iglesia», afirma que la profecía de Ezequiel 38 y 39, se refiere a la unificación del pueblo de Dios bajo el liderazgo protector de Jesús. Todos los enemigos de la familia de Dios serán derrotados. Una vez más, muchos problemas se presentan: 1) Hay demasiados detalles que no calzan con la vida de la iglesia. 2) El enfoque no explica la referencia directa a Gog y Magog que se hace en Apocalipsis 20.8. 3) En estos capítulos no se hace referencia al Mesías.

A pesar de lo anterior, el punto de vista de la «Era de la Iglesia» tiene varios puntos fuertes. 1) Se desprende lógicamente del capítulo 37, una figura de la unidad del pueblo de Dios (los dos palos) que tiene lugar por la sangre de la cruz (Efesios 2.12–15). 2) Ezequiel 37.24 hace referencia a Jesús como Rey sobre Su pueblo. Si bien la ausencia de una

³ *Ibid.*, 243.

referencia mesiánica es un punto débil de este enfoque, la mención de «mi siervo David» en 37.24 provee una transición natural hacia el capítulo 38. 3) Es el que mejor explica la idea de que el pueblo de Dios «vivirá confiadamente». Esta terminología describe la época del Mesías (34.25, 28). Los que están en el cuerpo de Cristo, esto es, la iglesia, tienen una paz incomparable (Juan 14.27; Filipenses 4.4–7). 4) La Era de la Iglesia ya había sido descrita en términos apocalípticos por los profetas de Dios, de modo que esto no sería extraño (vea Isaías 2.1–4; Ezequiel 34.20–24; Joel 2.28–32, comparado con Hechos 2.16–21; Daniel 7.13–14). 5) Daría lugar a la flexibilidad dentro de la terminología apocalíptica. Esto es, daría lugar a que los enemigos del pueblo de Dios, Gog y Magog, fueran usados en contextos diferentes, así como las Escrituras usan «Egipto» y «Babilonia» para referirse a los enemigos del pueblo de Dios. 6) La expresión «al cabo de los días», o su sinónima los postreros días (38.16), fue usada por otros profetas antiguotestamentarios para referirse a la Era de la Iglesia (Isaías 2.2; Oseas 3.5; Miqueas 4.1). 7) Los rabinos judíos entendían que esta era una profecía de la era anterior a la venida del Mesías.⁴

La literatura rabínica también describe cómo «el valor numérico de dos palabras hebreas [Gog, Magog] es setenta, el supuesto número de pueblos del mundo antiguo».⁵ Lo anterior se entendería que representa al ejército «perfecto» que marcha contra Dios y Su pueblo, la totalidad de todos los pueblos que no forman parte de la nación escogida de Dios. Otros escritos identifican a Gog y a Magog con naciones anteriores al siglo primero.⁶

ENFOQUES LITERALES

El enfoque de interpretar «Gog» como Babilonia

Para los que insisten en que esta sección debe tener una aplicación literal, el enfoque más

⁴ «En la literatura rabínica, frecuentemente se hace referencia a Gog y Magog (considerado el segundo como un individuo) como los dirigentes de un ejército hostil que marcha contra Israel antes de la venida del Mesías. El Midrash Tanchuma (Korach, al final) interpreta que *Gog u-Magog* significa la asamblea de naciones enemigas [sin tratar de precisar estas naciones de modo específico]» (S. Fisch, *Ezekiel: Hebrew Text and English Translation with an Introduction and Commentary [Ezequiel: Texto hebreo y traducción al inglés con introducción y comentario]*, Soncino Books of the Bible [London: Soncino Press, 1950], 253).

⁵ *Ibid.*

⁶ «El Talmud Palestino ([*Megillah*] 71b) identifica a Magog con Gothia, la tierra de los godos (lo que se lee en el Talmud Babilónico, Yoma 10a es “Kandia”, tal vez Creta). Josefo (*Antigüedades* I.vi.1) relaciona a los magogitas con los escitas, los antepasados de los godos, que habitaron la región de los Montes Cáucaso» (*Ibid.*).

aceptable consiste en interpretar «Gog» como un nombre para Babilonia. Los capítulos 25 al 32 abordaron los vecinos cercanos de Israel. Esos capítulos detallaron, nación por nación, cómo Dios apartaría a cada enemigo del camino, con el fin de que Israel pudiera disfrutar de paz y seguridad. Alguien que escuchara a Ezequiel, probablemente habría planteado una pregunta lógica: «¿Y qué de Babilonia? ¿No son ellos los que más razones tienen para impedir que regresemos a nuestra tierra?». Por lo tanto, parece razonable que la última sección de Ezequiel se dedicara a la más grande amenaza de todas: Babilonia. Como es propio del estilo apocalíptico, él habría evitado usar el nombre «Babilonia» (como sí había usado los nombres de otras naciones) porque los israelitas todavía estaban viviendo en Babilonia. Por la misma razón, Juan, al escribir Apocalipsis, se refirió al Imperio Romano con varios términos apocalípticos, sin mencionar jamás a Roma por su nombre.

He aquí algunas observaciones que hacen plausible una aplicación literal de «Gog» a Babilonia:

A Babilonia se le había referido continuamente como la amenaza que viene del «norte» (9.2; 26.7; vea Jeremías 1.13, 14, 15; 4.6; 6.1, 22; 15.12; 46.20, 24; 50.3). Del mismo modo, continuamente se hace referencia a las fuerzas de Gog en el sentido de que provienen del norte (38.6, 15; 39.2). Puede que algunos objeten, haciendo notar que Ezequiel 38.6 dice que Gog vendría de «los confines» del norte, esto es, de un lugar que está más al norte de Babilonia. No obstante, Jeremías usó la misma terminología hebrea para describir la ubicación de Babilonia (Jeremías 6.22; 25.32). Lejos de refutar esta idea, la frase adicional «los confines del norte», refuerza la relación Babilonia-Gog.

Babilonia tenía un ejército que era temido por naciones de cerca y de lejos (Habacuc 1.5–11). Gog había reunido «gran multitud y poderoso ejército» (38.15). Del mismo modo que nadie creía que Babilonia pudiera ser derrotada, Gog se consideraba invencible (38.10–13).

El ejército de Babilonia se describe de modo parecido al ejército de Gog (compare 26.7 con 38.4, 15).

Para asombro de las naciones, Babilonia cayó rápida y fácilmente ante los medos y los persas (que fueron instrumentos en la mano de Dios; Jeremías 51.7–8; Daniel 5.30–31). Del mismo modo, Gog sería derrotado rápida y fácilmente por Dios (39.1–8). (Babilonia cayó en el 539 a. C., cerca de una generación posterior a la fecha de esta profecía.)

Dios hizo contra Babilonia, la misma poderosa declaración que hizo contra Gog: «He aquí, yo estoy contra ti» (38.3; 39.1; Jeremías 51.25).

El relato de Gog está vinculado con el cautiverio y eventual regreso de Israel (39.23–25). Este vínculo solo puede hacerse con el exilio en Babilonia.

De Gog se dice que había sido tema de profetas de «tiempos pasados» (38.17). Si bien ningún profeta de Dios había profetizado anteriormente alguna vez contra «Gog», varios profetas sí habían profetizado contra Babilonia (Isaías, Jeremías, Daniel y Habacuc).

El enfoque de los premilenaristas dispensacionales

Este enfoque afirma que la sección se refiere a una invasión durante un período llamado la «tribulación», que sucederá inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Cuando Cristo vuelva, según este enfoque, Él liberará a Su pueblo en una monumental batalla en la que destruirá para siempre a Sus enemigos. Luego, Él establecerá Su reino en Jerusalén y luego emprenderá Su reinado de mil años. Esta posición se basa primordialmente en la mención del gran «banquete para aves» de Apocalipsis 19.17–18, que corresponde a la descripción que se hace en Ezequiel 39.17–20. Se espera que este banquete para aves suceda antes que Cristo comience Su reinado de mil años (Apocalipsis 20.4).⁷

Hay varios problemas que se presentan en relación con este enfoque:

1. Da por sentadas las doctrinas del «Rapto» y la «Tribulación», las cuales no pueden sustentarse bíblicamente.

2. Es insuficiente el trato que se da a cómo «[vivirá] confiadamente» el pueblo de Dios durante la tribulación (38.8, 11, 14).

3. No explica de modo suficiente la referencia directa que se hace a Gog y Magog en Apocalipsis 20.8.

4. Se basa en evidencia tan escasa que los partidarios de este enfoque se han dividido en innumerables posturas subordinadas.⁸

⁷ «En este sistema teológico se ha puesto tanto énfasis en un período escatológico de tribulación que casi se dio por sentado que Ezequiel 38–39 debía estar allí». (J. Paul Tanner, «Rethinking Ezekiel's Invasión by Gog» [«Reconsideración de la invasión de Gog que narra Ezequiel»], *Journal of the Evangelical Theological Society* 39 [Marzo de 1996]: 29).

⁸ «Yo propondría que esta aparente tensión interpretativa ha animado a más de un premilenarista a ubicar la batalla de Gog y Magog en la tribulación, con el fin de evitar el conflicto que lógicamente surge al ponerla después de la segunda venida. No obstante, en lugar de resolver la tensión, me parece que esta tendencia a ligar el pasaje con la tribulación solo da como resultado un mayor caos interpretativo» (Ibíd., 40).

5. La batalla de Apocalipsis 19 (otras batallas siguen; vea Apocalipsis 20) no encaja con la batalla que se describe en Ezequiel 38 y 39 (la batalla final).

6. Los que ubican esta batalla en medio de la Tribulación no pueden armonizar su opinión con 39.22, donde dice que después de la batalla, la casa de Israel conocería al Señor «de aquel día en adelante». Además, 39.2 dice que el resultado de la batalla haría que las naciones gentiles conocieran al Señor como «el Santo en Israel» (vea 38.16, 23; 39.21). Esto no podía cumplirse de acuerdo con el período de Tribulación que describen los premilenaristas.⁹

7. Esta interpretación hace del sexto mensaje de los capítulos 38 y 39 un abrupto cambio que rompe con los cinco anteriores, al no encajar lógicamente en el contexto de esas secciones.

8. Este enfoque deja al intérprete totalmente perdido en cuanto a qué partes de la profecía son literales y qué partes son figuradas.

El enfoque de los post-milenaristas

El postmilenarismo, (cuya posición es en el sentido de que la segunda venida seguirá al milenio) afirma que esta sección se aplica a la gran batalla de Apocalipsis 20, donde se mencionan a Gog y a Magog. Se dice que esta batalla es la final, en la cual Satanás y sus seguidores serán sentenciados eternamente al lago de fuego (Apocalipsis 20.10). Los problemas con este enfoque incluyen los siguientes:

1. En Ezequiel, las fuerzas de Gog provienen del norte; en Apocalipsis 20.8 los ejércitos provienen de «los cuatro ángulos de la tierra».

2. En Ezequiel 38 y 39, no se menciona a Jerusalén como el centro de la batalla, mientras que ella sí lo es en Apocalipsis 20.9.

3. Las armas que se describen en Ezequiel son antiguas; no es la clase de armamento que más probablemente se usaría hoy, o en el futuro.

4. En Ezequiel, los muertos cubren el paisaje hasta el punto de que se necesitan siete meses para sepultarlos; en Apocalipsis, el fuego de Dios consume a todos y no deja a ninguno para sepultar.

5. Ezequiel 39.17–20 describe el gran «banquete para aves»; no hay lugar para que ocurra algo así en Apocalipsis 20.

6. Los siete meses que se necesitan para sepultar a los muertos (39.12), y los siete años que

se usan para quemar las armas (39.9) no coinciden con Apocalipsis 20, donde no se habla de armas, ni de muertos, sino que pasa inmediatamente al juicio de toda la humanidad (vers.^{os} 11–14). El pasaje de Apocalipsis no hace mención de período de «tiempo», esto es, de siete años, de siete meses ni de ningún otro período.

7. Al igual que la posición de los premilenaristas, este enfoque no acierta a constituirse en una secuencia que se desprenda lógicamente de los anteriores cinco mensajes de parte de Dios.

8. No armoniza con suficiente satisfacción el propósito de las dos batallas. En Ezequiel, la batalla se usa como plataforma para volver a establecer la relación de Dios con Israel. De la batalla de Apocalipsis 20 se dice que tiene lugar después que el pueblo de Dios ha estado viviendo en paz con Él durante mil años.

9. Este enfoque no provee suficientes razones para interpretar literalmente algunas partes y figuradamente otras partes de la profecía.

CONCLUSIÓN

Tal vez esta rápida descripción de posiciones afirmará las dificultades de interpretación. Algunos comentaristas, que esperan aliviar el conflicto, insinúan que es correcta más de una interpretación, y que Ezequiel 38 y 39 tendrán un cumplimiento dual. Alexander escribió:

El principio hermenéutico de «cumplimiento múltiple» declara que una profecía dada tiene un significado que se aplica de dos o más maneras. Puede que haya un cumplimiento cercano y otro lejano, dos cumplimientos cercanos o dos lejanos. Lo último es lo que se propone aquí. Ezequiel 38 y 39 tiene un cumplimiento múltiple en 1) la desaparición de «la bestia» el principal instrumento de Satanás (parecido a Ezequiel 28.1–10), en Apocalipsis 19.17–21 y en 2) la caída final de Satanás, *el* Gog, el enemigo supremo de Israel (parecido a Ezequiel 28.11–19), que hace *el* intento final por recobrar la tierra de Israel de manos del pueblo escogido de Dios. El cumplimiento múltiple se concentra en dos eventos parecidos con los últimos y más grandes enemigos de Israel. Tanto «la bestia» y Satanás buscan derrotar a Israel y adquirir la tierra. Ambos intentos son frustrados por el Señor. El primero, en cierto sentido, prefigura al segundo.¹⁰

⁹ *Ibíd.*, 43.

¹⁰ Alexander, 169–70.

Autor: Denny Petrillo

© Copyright 2003, 2007 por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados